

Asia: segundo socio comercial de Argentina

Marcelo Santoro, Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Palermo

El continente asiático se sigue consolidando como segundo socio comercial argentino, detrás del continente americano. Y si vamos al detalle, indudablemente China se convierte en el segundo socio comercial detrás de Brasil. Los países asiáticos constituyen el segundo destino de nuestras ventas al exterior y los segundos proveedores de nuestras compras internacionales. Alentado por el incremento de los precios de las commodities, este hecho marca un hito trascendental en la historia comercial argentina desde mediados de la década pasada, al establecerse Asia como segundo socio comercial de nuestro país.

Las exportaciones argentinas se caracterizan por estar constituidas por productos primarios a China, India, países del Asean – Asociación de Naciones del Sudeste Asiático - y Japón (petróleo crudo, mineral de cobre y sus concentrados, porotos de soja, maíz) y manufacturas de origen agropecuario a India, China, Asean y Corea del Sur, (en particular aceite de soja a China, Malasia, India, Vietnam, Corea del Sur y Bangladesh).

Los productos asiáticos que importa nuestro país están conformados por bienes intermedios (superfosfatos con contenido de pentóxido de fósforo, fosfato monoamónico, glifosato y etileno, y tejidos de punto de fibras artificiales teñidos de China, cauchos naturales de Indonesia y ácido adípico de Singapur). También se incluyen bienes de capital (computadoras portátiles, calderas de vapor, motocompresores para equipos frigoríficos, aparatos receptores decodificadores de televisión digital de China y condensadores para máquinas de vapor de Tailandia) y piezas y accesorios para bienes de capital (partes para aparatos receptores de radiotelefonía y televisión, partes de máquinas y aparatos para acondicionadores de aire, motores de émbolo, circuitos impresos con componentes eléctricos, todos provenientes de China, Tailandia y Corea del Sur).

En 2010 el intercambio comercial con el bloque ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático – integrada por Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam), China, Japón, India y Corea del Sur (lo que a grandes rasgos se conoce como Lejano Oriente) registró un saldo positivo de USD. 379.- millones, favorecidos por los altos precios de las commodities que Argentina le vende al continente y que permite mantener dicho superávit, sin embargo, el mismo se sigue reduciendo por las crecientes importaciones de productos asiáticos. El grueso del intercambio se produce con naciones del Lejano Oriente y si bien continúan incrementándose las operaciones con el Medio Oriente, las mismas son marginales en el total. Medio Oriente comprende a los fines estadísticos argentinos a Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, República de Yemen, Siria y Territorio Autónomo Palestino, con este bloque regional la Argentina tuvo en 2010 un saldo positivo en su balanza comercial de USD. 2.565 millones producto de ventas por USD. 2.868.- millones e importaciones por USD. 303.- millones. Como podemos apreciar este bloque contribuye a mantener por el momento el saldo de la balanza comercial argentina superavitaria.

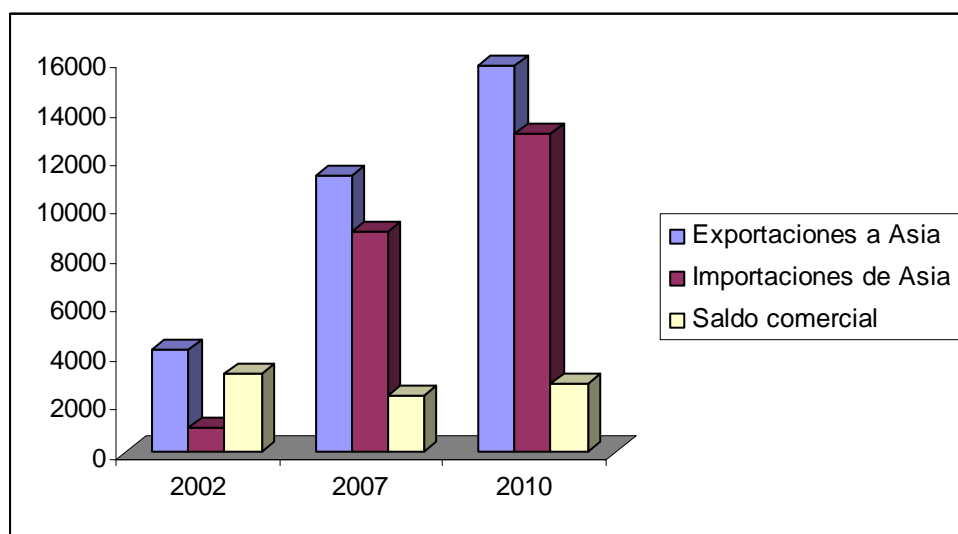
El continente asiático participa con el 23% en el total de destinos de las exportaciones argentinas (acercándose año tras año al MERCOSUR, el primero de los destinos). Tengamos en cuenta que en 2007 dicha participación era del 20%. En materia de importaciones representa un 23% como proveedor de la Argentina (en 2007 representaba un 19%). Y dentro del continente asiático, China se ha convertido en el segundo destino de las ventas externas argentinas detrás de Brasil y en el segundo abastecedor de productos también detrás de Brasil.

¿Se puede hablar de una “asiatización” de la economía argentina? Lo mismo está ocurriendo en todo Sudamérica donde China se cuenta entre los tres primeros socios comerciales de países como Brasil, Chile, Ecuador, Venezuela, Perú y Argentina. Recordemos que para Chile, China era su tercer socio comercial hasta 2004 y en 2005, el segundo. Luego de la firma del tratado de libre comercio, pasó a ser su primer socio. A su vez, este año se puso en vigencia el Tratado de Libre Comercio entre Perú y China con el objetivo de incrementar los lazos comerciales. América Latina constituye un gran negocio para China

pues se abastece de materias primas de todo tipo, y le vende bienes intermedios o de capital con valor agregado, aparte de realizar inversiones en minería y en infraestructura.

Si comparamos la situación de la balanza comercial argentina en el 2002, el saldo del intercambio marcaba un superávit a nuestro favor de USD. 3.046.- millones. En dicho año, Asia participaba con el 17% en el total de destinos de las exportaciones argentinas, mientras que en materia de importaciones representaba un 12% como proveedor de la Argentina. Este continente presenta desde 2002 una participación incremental en las relaciones comerciales con nuestro país.

Por otro lado, las exportaciones argentinas a Lejano Oriente y Medio Oriente representaron unos USD. 15.813.- millones en 2010. Las ventas al Lejano Oriente crecieron un 19% y al Medio Oriente un 4% comparadas con 2009. A su vez, las importaciones desde Asia totalizaron aproximadamente unos USD. 13.015.- millones, habiendo crecido las compras a Lejano Oriente un 21% con relación a 2009.



Como principales destinos de las exportaciones argentinas a Asia en 2010 figuraron: China con USD. 5.858.- millones, Irán con USD. 1.472.- millones, India con USD. 1.339.- millones y luego Indonesia, Malasia, Japón, Corea del Sur, Vietnam y Tailandia.

Como principales proveedores del país figuraron en 2010: China con ventas por USD. 7.648.- millones, Japón con USD. 1.191.- millones y Corea del Sur con USD. 968.- millones.

Si bien con todo el continente asiático, la Argentina tuvo un superávit comercial de USD. 2.794.- millones en 2010, con China, Japón, Corea del Sur y Taiwán los saldos de las balanzas comerciales bilaterales son deficitarias.

Asimismo, no debemos olvidarnos el creciente interés de capitales asiáticos (en particular chinos e indios) por invertir en sectores como el minero, bancario, generación eléctrica, petrolero, gasífero, mollienda de granos, producción y ensamble de artefactos electrodomésticos.

Como vemos el peso específico de China en territorio latinoamericano se va consolidando a medida que disminuye la participación de Estados Unidos en el comercio con la región. En la última reunión del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se planteó que existen muchísimas oportunidades de inversión para China en Latinoamérica. China, el miembro más nuevo del BID, tiene grandes oportunidades de inversión en temas de infraestructura como puertos, caminos y generación de energía. China comenzó a formar parte del BID en enero de 2009, convirtiéndose en el 48° miembro, con una contribución inicial de USD. 350 millones. A su vez, el Eximbank de China y el BID organizaron un fondo de USD. 200 millones para financiar actividades de comercio exterior entre el gigante asiático, Latinoamérica y el Caribe.

Fuente: Material elaborado con datos del Indec.